



## Ian Rankin: «La novela negra nórdica ha muerto»

El autor recupera a Rebus, inspector al que había jubilado hace cinco años

**CARMEN SIGÜENZA**  
EDIMBURGO / EFE

El escritor escocés de novela negra Ian Rankin es una institución en Edimburgo —declarada por la Unesco Ciudad Literaria—, la urbe brumosa llena de castillos, escritores, pubs y leyendas, gracias a su inspector John Rebus, un personaje muy querido dentro del género y al que había jubilado hace años y que ahora recupera en *Sobre su tumba* (RBA). Ian Rankin (Cardenden, 1960) nos recibe en el Oxford Bar, un pub al que acude de forma asidua como Rebus, y allí, con una pinta por medio, asegura que Escocia es donde mejor policíaco se hace. Afirma con contundencia que el futuro, «el granero, está en Sudáfrica; la novela negra nór-

dica ha muerto», proclama. Porque, arguye, lo que hace muy bien el género negro es «analizar un país que acaba de llegar a la democracia, cuando la violencia se ha calmado un poco y se pueden analizar los porqués, las raíces de esa situación y de esa violencia». Y de entre los autores del *noir* sudafricano destaca a Deon Meyer. Al tiempo, considera que los nórdicos se están repitiendo mucho y que su calidad literaria ha bajado.

Rankin, cuyos libros se han traducido a 36 idiomas y ha vendido más de 25 millones de ejemplares, jubiló hace cinco años a Rebus, al cumplir los 60, en *La música del adiós*. Ahora, trabajando primero para la policía de paisano y luego como colaborador, vuelve para resolver uno de los casos más



Rankin, ayer en el Oxford Bar, en Edimburgo. C. HATTERSLEY EFE

perturbadores y sórdidos: la desaparición de varias mujeres en cadena.

### Violencia doméstica

Una excusa que lleva al escocés a poner en la palestra los asuntos y problemas sociales más actuales, tejidos con su escritura realista. Rankin rebusca debajo de la piel de una sociedad que hoy empieza a hablar más alto y claro de los asun-

tos de violencia y de abuso sexual en la familia. «Este es un problema muy actual —dice—, y esta novela comenzó cuando escribí una nota sobre un padre o una madre que habían perdido un hijo y cómo habían sobrevivido después. Como esto había ocurrido hacía tiempo y Rebus colaboraba con la sección de casos reabiertos, fue el hilo del que empecé a tirar», relata.